

VIRGINIA ALFARO – VICTORIA EUGENIA RODRÍGUEZ – GEMA SENÉS (eds.), *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Esteso dicata*, Zaragoza, Pórtico, 2019, 736 pp. [ISBN 978-84-7956-181-1]

Muchas veces me he preguntado cuál es la auténtica finalidad de una reseña y otras tantas he llegado a la conclusión de que la pregunta está quizá mal planteada: se hacen reseñas para aprender a investigar, comunicar una interesante novedad, alabar o censurar un trabajo, cumplir con un encargo, devolver un favor, añadir conocimiento a lo publicado... El libro aquí tratado es, más que monografía, poligrafía compilada en homenaje que al Dr. Talavera le hacen sus discípulos, colegas y amigos, sea en la prefación, en los treinta y un estudios del texto o en las casi doscientas firmas de la *Tabula Gratulatoria*. Dentro de este mundo de impactos, índices y evaluaciones que nos han injertado los empiristas del Nuevo Mundo, el capítulo de una obra colectiva puede llegar a sentirse como esfuerzo baldío si no fuera porque se ofrece en prenda de amistad y, como en el caso del vate, el reconocimiento es el beneficio del trabajo.

El libro del que hablo aquí es una presentación coral que, por acumulación de imágenes particulares, compone un retrato del destinatario. Siendo un coro de humanistas el que homenajea a otro, bien se entiende que abran el libro el prefacio de las editoras (pp. 9 ss.) y una extensa epístola dedicatoria (pp. 13 ss.) en la que Ángel Urbán le propone a Francisco Talavera un diálogo que, partiendo de la interpretación del cuadro de Vasari que figura en la portada, nos lleva de viaje por el mar de las letras y los escritores, podríamos decir que, *in pictura poesis*, desde el Virgilio del Duecento hasta estos días líquidos en los que, convertidas las certezas en agua de Heráclito, puede que no quepa más solución que, a la sombra de una alta encina o roble holgando, buscar en la poesía el reposo y la fuerza (p. 57): "*Necesitamos versos, ¿cómo no?, necesitamos cultura y, con ella, la sabiduría que nos da como regalo y que es el mayor de los tesoros que el hombre puede tener y transmitir con orgullo*". De Vasari empieza hablando él y vemos cómo Leticia Bravo Banderas y Belén Zayas Fernández (pp. 179 ss.) cierran esta especie de círculo con un análisis de Santa Eulalia en Waterhouse y de Prudencio en *The Royal Academy*.

Versos, cultura y sabiduría impregnan la biografía y producción científica del Dr. Talavera, situada tras la epístola dedicatoria como símbolo de las materias que componen los trabajos de sus colegas de profesión y afición. No hay un hilo conductor sino, más bien, una urdimbre de fibras, un gran tapiz en el que la Sabiduría rinde culto a la Cultura en presencia de la Amistad.

Si Virginia Alfaro Bech habla del emblema como elemento didáctico (pp. 69 ss.), respuesta le da Rubem Amaral Jr. con su estudio de algunas empresas literarias en el Brasil colonial (pp. 93 ss.) y el diálogo se vuelve tertulia con la sucesiva aparición de otros capítulos, como el de Beatriz Antón hablando de la *vera amicitia* en los *Emblemata* de Denis Lebey de Batilly (pp. 107 ss.), el de José Julio García Arranz sobre el blasón emblemático del obispo García de Galarza (pp. 267 ss.) y el de José Manuel Ortega Vera sobre las funciones de la literatura emblemática (pp. 505 ss.). Los estudios de la emblemática se unen a la aparición de Pietro Valeriano, autor tan caro al homenajeado (lo editó y tradujo en 2013) y cuyos *Hieroglyphica* se estudian con el simbolismo de la serpiente en el libro XV (Elena López Abelaira, pp. 359 ss.) y sus fuentes (Victoria Eugenia Rodríguez Martín, pp. 553 ss.), con las figuras del león y la simia (Antonio Rojas Ramírez, pp. 601 ss.), el simbolismo de la

grulla (Gema Senés Rodríguez, pp. 611 ss.) y la inserción de Valeriano en una tradición que, como analiza Aurelio Pérez Jiménez (pp. 521 ss.), permite retrotraer a Leena hasta Plinio / Plutarco.

Los estudios de Humanismo necesitan una sólida base de textos antiguos y, así, desfilan por las páginas del homenaje Platón y sus ideas de ordenación del territorio y urbanismo (Inés Calero Secall, pp. 197 ss.), la *Heroida* tercera en dísticos elegíacos castellanos (Vicente Cristóbal, pp. 213 ss.), una *Ifigenia romana* (Francisca Moya del Baño, pp. 505 ss.), el simbolismo de la figura del camello (Cristóbal Macías, pp. 399 ss.) y el *Catalepton IX* de la *Appendix Vergiliana* (Miguel Rodríguez-Pantoja, pp. 577 ss.) antecedendo en la procesión triunfal a Dión Crisóstomo y su "Diógenes o Sobre la tiranía" (Ángel Urbán, pp. 675 ss.) y a Isidoro de Sevilla y su pervivencia en el siglo XV (Emma Falque, pp. 221 ss.). La poesía cristiana es indisolublemente latina, como muestra Francisco Fuentes Moreno (pp. 255 ss.) cuando compara la posición de *Christus* en el hexámetro de Juvenco y la de *Aeneas* en el virgiliano.

La cultura, como Jano, mira al pasado y al futuro con los pies en el presente. Así, aparecen Barlaam y Josafat en el latín del *De preconiiis Hispaniae* de Juan Gil de Zamora (José Martínez Gázquez y Cándida Ferrero Hernández, pp. 463 ss.) y, haciendo líquidos tiempo y materia, en las precisiones sobre el orden de palabras de la *Vulgata* (Gregorio Hinojo Andrés, pp. 317 ss.), en el estudio de incunables y post-incunables de las bibliotecas cordobesas (Julián Solana Pujalte pp. 643 ss.) y en sendos trabajos que tratan de la diferencia de imagen de *rivus* y *río* (Benjamín García-Hernández, pp. 295 ss.) y del *bustum* latino y el *busto* castellano (Juan Gil, pp. 309 ss.) en recuerdo de que latín y castellano se acompañan y relevan en un mismo caudal.

Los humanistas se suman al río de los clásicos en la lengua que los oyó nacer o en la que los vio empuñar sus cálamos. Vemos a Elio Antonio de Nebrija y sus *Carmina* (Virginia Bonmatí Sánchez, pp. 159 ss.) a la cabeza de una comitiva en la que distinguimos los prólogos del Tostado (Emiliano Fernández Vallina, pp. 233 ss.), el manuscrito en el que se traduce la biografía de Juan II compuesta por Lucio Marineo Sículo (José María Maestre Maestre y Mercedes Torreblanca López, pp. 421 ss.), el discurso del Villano del Danubio de Antonio de Guevara (Asunción Rallo Gruss, pp. 535 ss.), el *Carmen ex voto* de fray Luis de León (Jesús Luque Moreno, pp. 375 ss.), y, cómo no, los jesuitas, representados por la poesía latina de Andrés Rodríguez (Manuel Molina, pp. 479 ss.) y por el enciclopédico Juan Luis de la Cerda (M^a Luisa Jiménez-Villarejo, pp. 333 ss.)

Conversación de la grey humanística a propósito de las letras, todo ese incesante cortejo de figuras textos y palabras fluye como un río que desemboca en la celebración de Francisco Talavera Estesó, el *carus magister* al que se le dedica el volumen. Bien pensado, quizá sea ésta la finalidad de una reseña: plasmar en una imagen fija el momento en el que celebrantes y celebrado unen sus voces en el coro de la ciencia. —MANUEL LÓPEZ-MUÑOZ. *Universidad de Almería*.

ALBERTO BERNABÉ – EUGENIO R. LUJÁN (eds.), *Donum Mycenologicum. Mycenaean Studies in Honour of Francisco Aura Jorro*, (BCILL 131), Louvain-la-Neuve, Peeters, 2014, X-276 pp. [ISBN 979-90-429-2909-8]

Destiné à saluer la fécondité et la continuité de l'œuvre de l'helléniste Francisco Aura Jorro, cet ouvrage collectif s'ouvre sur une préface de Alberto Bernabé et de Eugenio Luján. Le volume comporte les études suivantes :

i) Alberto Bernabé, « Los términos micénicos en *-e-wi-ja* » (pp. 1-20).

L'A. se propose de faire ressortir les principes de formation et le sens des noms en *-εύς*, qui dérivent de la racine **e-wi-ja* (*-ηΨια*). Parmi les mots étudiés figurent des toponymes (*a-te-re-wi-ja* ; *e-sa-re-wi-ja* , *te-re-ne-wi-ja* ; *za-ma-e-wi-ja*), des noms d'agent (*ka-tu-re-wi-ja-i* ; *pe-di-je-wi-ja* ; *po-qe-wi-ja* ; *qa-si-re-wi-ja* ; *ro-we-wi-ja* ; *we-e-wi-ja* y *u-po- we-e-wi-ja*), des adjectifs (*a-ke-re-wi-ja* ; *a-mo-te-wi-ja* y *wa-na-se-wi-ja* ; *ne-we-wi-ja*) ainsi que certains termes d'origine douteuse, dont *ki-ri-te-wi-ja* ; *ro-u-si-je-wi-ja* ; *we-je* [;]-*ra-si-ne-wi-ja*.

ii) Maurizio Del Freo, « Observation on the Knossos tablet Og 1527 » (pp. 21-30).

Del Freo procède à une étude contextuelle et paléographique de la tablette KNOg 1527 (CoMIK II). Le terme *mo-ri-wo* (*μόλυβδος*), si fréquemment répété, et les quantités enregistrées l'amènent à conclure que l'on aurait affaire à une distribution de plomb destinée à la production des artefacts.

iii) Yves Duhoux, « La tablette linéaire B TH X 105 » (pp. 31-34).

Duhoux propose une nouvelle interprétation de la tablette THX 105. Le déchiffrement des termes *ko-na* (*χόννος* 'coupe de bronze'), *wa-na-ke-te* (datif du nom du roi) et de l'anthroponyme à connotation religieuse *pe-re-wi-jo* conduit l'A. à émettre l'hypothèse qu'il s'agirait de « la distribution d'une coupe au *wanaks* ou à un individu nommé *Wanaks*, à un nommé *Phellēwijos* (?) » (p. 34).

iv) José Luis García Ramón, « Anthroponymica Mycenaea : *e-ke-ra₂-wo* */*En-kheriā-wōn*/, **ἐγχειρία* y *ἐγχειρέω* 'emprender' (*'poner mano en', *ἐγχείρημα*, *ἐγχείρησις*) » (pp. 35-50).

L'anthroponyme *e-ke-ra₂-wo* (PY Qa 1291 (H.15), peut-être le plus important du royaume de Pylos, fait l'objet de cette étude. Dans un premier temps, García Ramón discute les deux interprétations qui ont été considérées jusqu'à présent comme valables, celle qui propose un composé **/Ek^hellāwōn/*, bâti sur *ἔχω* + *λαός* 'qui domine le peuple' et celle qui voit dans le terme **/Ek^hellāwōn/*, un composé formé de *ἔγχος* et d'un élément secondaire relatif à *ἀπο-λαύω* 'qui profite de sa lance'. Ces deux interprétations n'étant pas suffisantes pour éclaircir la variante graphique *Je-ke-ri-ja-wo*, l'A. avance une nouvelle interprétation selon laquelle **/Enkherr 'āwōn/* est formé au moyen de */enkherr 'ā/* **ἐγχειρία* 'attaque', qui est en relation avec le verbe dénominal *ἐγχειρέω* 'emprender' (*'poner mano en'), et du suffixe */-won-/*.

v) Eugenio R. Luján, « Los temas en *-s* en micénico » (pp. 51-74).

Luján s'efforce d'apporter des éclaircissements sur la formation des substantifs neutres en *-os/-es-*, des adjectifs en *-es*, des substantifs en *-es*, à savoir des noms propres simples ou composés et des toponymes, des substantifs en *-as*, des substantifs masculins et féminins en *-os*, et des adjectifs en *-os*, dont le participe parfait en *-wos* et les adjectifs intensifs en *-yos-*.

vi) José L. Melena, « Filling gaps in the basic Mycenaean syllabary » (pp. 75-86).

Melena soumet au lecteur quelques réflexions sur la transcription des syllabogrammes *65 et *63. Selon l'A., le syllabogramme *65 serait transcrit en /ju/ 'au moment de l'adoption', qui par le biais du processus de palatalisation, passerait à /zu/, utilisé à l'initiale du mot, alors qu'il représenterait /hu/ (< /zu/) à l'intérieur du mot. Pour ce qui est du syllabogramme *63, il propose la transcription /ji/ > /zi/ > /hi/, qui reposerait sur les mêmes lois phonétiques que celle du syllabogramme *65.

vii) Thomas G. Palaima, « The reception of Aura Jorro's *Diccionario Micénico* in Mycenaean studies » (pp. 87-94).

Cette contribution met en relief l'utilité du *Diccionario Micénico*, qui constitue un précieux instrument de recherche pour une meilleure et plus approfondie connaissance de la langue grecque.

viii) Massimo Perna, « Problemi di epigrafia cipriota » (pp. 95-104).

Après avoir passé en revue les supports de certains inscriptions chypriotes, Perna attire l'attention sur les fautes épigraphiques faites durant les cent dernières années et les inscriptions introduites par erreur dans le corpus d'inscriptions.

ix) Rachele Pierini, « Ricerche sul segno 25 del silabario miceneo » (pp. 105-138).

Pierini examine la valeur phonétique du signe 25 (a_2) par le biais de l'analyse étymologique des termes dans lesquels il figure. Une étude préalable réalisée sur chaque lemme unique du *dossier* lui permet d'identifier les radicaux auxquels chaque terme appartient. Ensuite, il présente les séquences sous la forme de groupes établis selon des critères étymologiques.

x) Anna Sacconi, « I supporti della scrittura lineare B e i cosiddetti 'flat-based nodules' » (pp. 139-146).

Cette contribution traite des supports du linéaire B qui ne sont pas des tablettes d'argile. Sacconi réussit à fournir des indices archéologiques sur l'existence possible de documents en linéaire B sur la peau, comme les soi-disant 'flat-based nodules'.

xi) Rosa-Araceli Santiago Álvarez, « La polaridad 'dar/pagar' en el mundo micénico » (pp. 147-162)

L'analyse sémantique des emplois des formes simples et composées du verbe δίδωμι ainsi que de ses dérivés amène Santiago Álvarez à déceler leur aptitude à exprimer des notions relevant de la fiscalité et de l'économie.

xii) Irene Serrano Laguna, « Danzas de animales micénicas » (pp.163-172).

Laguna étudie certaines indices textuels et iconographiques relatifs à la célébration des danses des animaux à l'époque mycénienne. En s'appuyant sur les tablettes en provenance de Thèbes, l'A. émet l'hypothèse que ce sont des êtres humains qui, sous la forme des animaux, interviennent dans les rituels religieux et qui participent aux danses.

xiii) Rupert Thompson, « Mycenaean *-pi* and *pa-ro* in the light of TH Uq 434 » (pp. 173-188).

L'A. étudie la désinence *-pi* et la préposition *pa-ra* à partir de ses emplois sur la tablette TH Uq 434 (ligne 1). Il pense que *pa-ro* repose sur un syncrétisme entre l'instrumental et le datif-locatif et aboutit à la conclusion que dans la présente séquence, *pa-ro* revêt une 'ABLATIVE force' (p. 186).

xiv) Carlos Varias García, « *Po-ti-ni-ja* y *si-to-ti-ni-ja* en las inscripciones en Lineal B de Micenas » (pp. 189-200).

Par opposition à C. Boëlle qui soutient qu'on a affaire à des différentes divinités, Varias García réussit à montrer à l'aide de l'analyse de divers documents qu'il s'agit d'une seule divinité, la Dame de Moissons.

xv) Jörg Weilhartner, « Die Teilnehmer griechischer Kultprozessionen und die mykenischen Tätigkeitbezeichnungen auf *-po-ro/-φόρος*», (pp. 201-220).

Weilhartner traite des noms composés à second élément *po-ro* (-φόρος) désignant des personnages qui portent un objet, tels *to-pa-po-ro* (*τορπαφόροι), [*ka-]**ra-to-po-ro* (*καλαθοφόροι), *ka-ra-wi-po-ro* (*κλαφιφόρος), *di-pte-ra-po-ro* (*διφθεραφόρος). L'A. procède à une analyse morphologique et sémantique de ces termes en prenant en considération toutes sortes de renseignements sur les fonctions de ces personnages ou d'autres assumant des fonctions similaires dans la religion postérieure.

xvi) Julien Zurbach, « La situation épigraphique et linguistique à Milet à l'époque mycénienne » (pp. 221-235).

Cette contribution est un bilan des éléments disponibles qui permettent de déterminer les écritures qui étaient en usage et les langues qui étaient parlées à Milet durant l'Helladique récent III A et B, c'est-à-dire à l'époque de Bronze récent où plusieurs systèmes d'écriture étaient usités dans les régions avoisinantes : le linéaire B en Grèce continentale et en Crète, le chyro-minoen écrit en Argolide, le louvite hiéroglyphique et le cunéiforme hittite en Asie mineure occidentale.

En somme, il s'agit d'un ouvrage d'une extrême diversité, dans lequel les auteurs proposent de nouvelles approches linguistique et philologiques du mycénien. La clarté de la présentation et la richesse de la documentation font de cet ouvrage collectif un précieux instrument de recherche pour une meilleur et plus approfondie connaissance de la langue et de la civilisation mycéniennes.
—HELENE PERDICOYIANNI-PALEOLOGOU. *Boston College*.

ALAIN BLANC – DANIEL PETIT, *Nouveaux acquis sur la formation des noms en grec ancien. Actes du Colloque international, Université de Rouen, ERIAC, 17-18 octobre 2013*, Louvain – Paris : Peeters, 2016, 343 pp. [ISBN 978-90-429-3396-5].

Issu d'un Colloque qui fut organisé pour commémorer le quatre-vingtième anniversaire de la parution de l'ouvrage de Pierre Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, cet ouvrage se compose des communications qui visent à donner une esquisse des progrès récents faits sur la formation suffixale, la grammaire comparée et la reconstruction.

L'ouvrage comporte les communications suivantes :

i) Daniel Petit, « Force et dominance accentuelle en morphologie dérivationnelle grecque », p. 5-35.

En s'appuyant sur la notion de la 'dominance accentuelle', l'A. établit les liens entre dérivation et accentuation et détermine l'accent des principaux suffixes grecs. Après avoir fait une brève esquisse de l'accent dans *La formation des noms en grec ancien*, il aborde le problème de l'accent dans la formation nominale, en ayant recours tant à la tradition antique qu'à celle de la grammaire comparée en indo-européen. Ensuite, il fait ressortir les propriétés accentuelles du morphème et distingue les types accentuels suivants :

i) le type I (dominant fort). Ce type est marqué par le fait que l'adjonction du suffixe de dérivation rend sans effet les propriétés accentuelles de la base et fait déplacer l'accent sur le suffixe lui-même ;

ii) le type III (non-dominant faible, transparent). De ce type font partie les suffixes 'transparents' « qui ne modifient pas les propriétés de la base » (p. 18) ;

iii) le type II (dominant faible) qui rassemble les morphèmes « aptes à déterminer la place de l'accent, mais inaptes à le porter eux-mêmes » (p. 20).

L'étude de ces trois types accentuels se complète par l'exploration des formations dans lesquelles les propriétés accentuelles des morphèmes sont sujet à des renouvellements analogiques, ce qui est à l'origine des irrégularités dans la manifestation des propriétés accentuelles.

La dernière partie du travail est consacrée aux problèmes de la dominance accentuelle. Ceux-ci relèvent, d'une part, des conflits avec la loi de limitation qui entrave l'identification des propriétés accentuelles des morphèmes, et, d'autre part, des principes mêmes de la dominance accentuelle.

ii) Éric Dieu, « Le type accentuel μηρός / μῆρα du grec ancien », p. 37-56.

L'A. se penche sur l'origine de l'accentuation du terme μῆρα. Il cherche à savoir si elle résulte d'un héritage de l'accentuation des collectifs ou bien d'un fait d'accentuation interne au grec. Ce fait peut être du domaine de l'accentuation dialectale, ce qui est exclu dès prime abord, des conditions d'attestation de la forme μῆρα ou encore de l'influence de l'accentuation de μηρία sur celle de μῆρα. Ce rapprochement amène l'A. à définir la forme μῆρα comme résiduelle, « quasiment transmise sous sa seule forme élidée » (p. 51), d'une part, et à montrer le rapport plus étroit de μῆρα avec le neutre μηρία qu'avec le masculin μηροί, de l'autre. Ces deux faits se révèlent déterminants pour distinguer la forme μῆρα du groupe des noms de parties du corps oxytons πλευρά, πτερόν et σφυρόν. L'A. pense qu'il serait erroné d'avoir recours, pour expliquer certains faits accentuels grecs, à l'existence d'un type accentuel μηρός / μῆρα.

iii) Georges-Jean Pinault, « Réflexions sur l'existence des thèmes indo-européens en **-mer* », p. 57-77.

L'objectif de ce travail est d'étudier les formations en **-m(e)r-* sur la base des thèmes nominaux apparemment primaires. Après avoir mis en évidence la fragilité des témoignages du hittite et du tocharien en faveur de la reconstruction d'un suffixe *-mer/n-*, l'A. réfléchit sur les emplois du mot homérique τέκμωρ ('but', 'point final', 'terme'), qu'il classe parmi les noms athématiques neutres en *-r*, dont le nom.-acc. sg. est en *-αρ* ou *-ωρ*, ceux du nom τεκμήριον ('signe', 'indice', 'symptôme', 'marque'), fréquent chez les tragiques, et ceux du verbe dénomiatif τεκμαίρομαι ('déterminer', 'fixer', 'désigner').

À l'étude sémantique de leurs emplois s'ajoute celle de leur étymologie, qui est bien connue en indo-iranien. La mise en parallèle de l'étymologie des termes τέκμαρ, τέκμωρ et τεκμήριον, qui reflète probablement un troisième thème **τεκμήρ*, fait ressortir la faiblesse de ce thème. En dernière étape, l'A. s'interroge sur la paire unique τέκμαρ vs. τέκμωρ, qui ne reflète pas directement une relation de dérivation interne de la protolangue.

iv) Christina Skelton – Brent Vine, « L'interprétation, l'étymologie et la morphologie des mots mycéniens *ko-u-ra* et *ko-u-re-ja* », p. 79-95.

Dans un premier temps, les As. font l'esquisse des emplois du terme homérique φάρος ('robe', 'habit', 'linceul') et des termes mycéniens *pa-wo* (pl. *pa-we-a*, *pa-we-a₂*) désignant un type de textile de grande taille, *ko-u-ra*, défini ici pour la première fois comme étant un tissu à 'nappe', et *ko-u-re-ja* indiquant les fabricants de *p^harweha ko-u-ra*.

Dans un second temps, ils examinent les formes *ko-wo* (Hom. + κῶας), *ko-u-ra* et *ko-u-re-ja* d'un point de vue étymologique et morphologique. Au niveau de l'étymologie, ils proposent une racine à 'diphthongue longue' **(s)keh₃u-* qui servirait de base de dérivation de toutes les formes. Cette proposition trouve sa justification dans les faits suivants : i) le thème en *-s-* grec découlerait d'un degré plein *e* ordinaire **(s)kéh₃w-es-* ; ii) les diverses formes avec /ū/ émaneraient de la métathèse de la laryngale dans la forme à degré zéro, par opposition aux formes avec /ũ/, qui dériveraient de la généralisation du degré zéro prévocalique **(s)kh₃-u-V*. Sur le plan morphologique, ils interprètent la forme mycénienne *ko-u-ra* en se fondant sur la théorie qui favorise l'existence d'un thème en *-ro-* secondaire, construit directement sur le thème *-s-* **kōw-es-* et avec un long /ō/.

v) Rémy Viredaz, « La troncation dite hypocoristique hors des anthroponymes », p. 97-115.

Ce travail est consacré à l'analyse des formes tronquées sur la base d'une liste d'exemples, classés par domaine sémantique.

Après avoir défini la forme tronquée comme une forme ne véhiculant pas nécessairement une valeur affective mais comme étant simplement destinée à abrégé un mot qui est très long par rapport à sa fréquence d'emploi, l'A. fournit la liste d'exemples humains. Celle-ci comporte des ethniques, des membres de la famille, des catégories sociales, des noms de métier ou de fonctions et des caractéristiques personnelles. À cette liste d'exemples s'ajoute celle des non-humains qui comprend des mammifères, des oiseaux, des animaux, tels la crevette, le fourmi et le serpent, des plantes ou des aliments végétaux et des objets. La troisième liste, celle des non-substantifs, est constituée des adjectifs et des adverbes. Les noms à suffixe *-εως* sont présentés dans la dernière liste d'exemples.

L'examen des diverses formes tronquées conduit l'A. à faire des remarques intéressantes sur leur mode de production et sur leur fréquence d'emploi. En effet, la troncation se rencontre tant dans les

anthroponymes que dans les appellatifs. De plus, elle affecte aussi bien les composés que tous les noms qui sont très longs.

vi) Daniel Kölligan, « Trois noms en *-ak-* : $\pi\tilde{\iota}\delta\alpha\zeta$, $\lambda\tilde{\upsilon}\mu\alpha\zeta$, $\phi\acute{\upsilon}\lambda\alpha\zeta$ », p. 117-133.

L'A. considère que la structure originelle du type en *-ak-* est fondée sur des éléments remontant à l'indo-européen. L'attestation usuelle des formations *-ak-* à côté de noms en *-o-* et *-eh₂-* le conduit à formuler l'hypothèse que ceux-ci sont l'origine de la production de ce type de formation. D'après l'A., la suffixation s'est effectuée d'abord uniquement au nominatif singulier (nom. **eh₂* → **eh₂k-s*, acc. **eh₂m*, nom. plur. **eh₂es-*). De ces formes dérivent respectivement nom. **āks*, acc. **ām*, et nom. plur. **aHes* > *a'es*, celle-ci étant modifiée en *-akes* sur le modèle du singulier. Le passage d'une forme à une autre très différente a été rendu régulier soit par la généralisation de *-ak-* soit par celle de **-āk-*, ce qui donne lieu à une nouvelle relation dérivationnelle entre les formes en *-o/eh₂* et les formes en *-ak/āk-*.

vii) Alain Blanc, « Le vocalisme des seconds membres sigmatiques déverbatifs », p. 135-170.

L'A. aborde la question du vocalisme radical des seconds membres déverbatifs. Il s'interroge sur l'origine de l'extension du vocalisme zéro aux dépens du vocalisme *e* et sur les étapes de son introduction.

Dans un premier temps, l'A. explore, la relation morphologique du second membre verbal avec sa base. Pour ce faire, il procède au classement des seconds membres sigmatiques suivant les caractéristiques des bases dont ils dérivent. Il distingue les types de classement suivants :

- second membre en face d'un présent radical à vocalisme *e* ;
- second membre en face d'un présent radical à vocalisme zéro ;
- second membre en face de thèmes verbaux à vocalisme *e*, degré zéro, *o* ;
- second membre en face d'un présent suffixé en **-ye/o-* ;
- second membre dérivé d'une racine apparaissant dans un aoriste radical ;
- second membre dérivé d'une racine apparaissant dans un thème d'aoriste à degré zéro et/ou dans un thème de parfait passif ;
- second membre en relation avec un thème de parfait.

Dans un second temps, il cherche à savoir si certaines formes sigmatiques, tels les composés en $-\phi\upsilon\eta\varsigma$ et le second membre de $\upsilon\eta\eta\varsigma$, dériveraient d'anciens noms-racines en degré zéro. Cela fait, il parvient à faire ressortir les étapes de l'évolution des seconds membres sigmatiques.

viii) Michel Meier-Brügger, « Nouveaux acquis sur les noms en *-i-* », p. 171-177.

Après avoir présenté la théorie de Risch (*Wortbildung der homerischen Sprache*, Berlin 1972, 2. Auflage) sur les noms en *-i-* du corpus homérique, l'A. présente les résultats de la recherche menée dans ce domaine durant les quarante dernières années. Cela faisant, il fait ressortir les traits de la morphologie nominale. Ensuite, il se penche sur la reconstruction des adjectifs $\epsilon\sigma\text{-}\theta\lambda\acute{o}\varsigma$ et * $\sigma\chi\epsilon\text{-}\theta\lambda\acute{o}\varsigma$ qui sont sans doute à confronter au type latin **stabulum* < **sta-dthlo-* et *stabilis* < **sta-dthlo-*.

ix) Claire Le Feuvre, « Le type $\tau\rho\acute{o}\pi\iota\varsigma$, $\sigma\acute{o}\phi\iota\varsigma$, $\tau\rho\acute{o}\phi\iota\varsigma$ et le problème de $\tau\rho\acute{o}\phi\iota\ \kappa\tilde{\upsilon}\mu\alpha$ », p. 179-202.

Le présent article fait état du petit groupe hétérogène de substantifs en *-i-* à degré zéro radical. L'étude de l'adjectif isolé $\tau\rho\acute{o}\phi\iota\varsigma$, du composé $\tau\rho\omicron\phi\iota\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$, propre au vocabulaire médical, et des SN $\kappa\tilde{\upsilon}\mu\alpha\tau\acute{\alpha}\ \tau\epsilon\ \tau\rho\omicron\phi\acute{o}\epsilon\nu\tau\alpha$ et $\tau\rho\acute{o}\phi\iota\ \kappa\tilde{\upsilon}\mu\alpha$ chez Homère permet à l'A. de dégager un ensemble cohérent d'occurrences tant du point de vue sémantique que morphologique à date ancienne. Au sein de cet

ensemble, l'absence de lien direct entre τέτροφεν ἄλμη et κύματά τε τροφόμενα est, selon l'A., un témoignage de la disparition de cette cohérence dans une synchronie homérique. De plus, le rapport entre le substantif τρόφις, son dérivé τροφόμενα et le composé τροφιώδης empêche de tirer argument de τρόφι κῆμα pour appuyer la présence d'adjectifs dans le type *CóC-i- en indo-européen et en proto-grec. Enfin, ce type déverbatif est constitué de formations d'abstrait dérivées de noms d'agent, proches des adjectifs du point de vue fonctionnel.

x) José Luis Garcia Ramon, « Les substantifs du type χόρτος en grec et leur préhistoire », p. 203-224.

La présente étude traite de la préhistoire de la série des substantifs masculins à suffixe *-to- et degré -o- formés sur une racine verbale désignant une action ou le résultat d'une action. Peu productive, cette série comporte un petit nombre de termes, dont la majorité n'as pas de correspondance dans d'autres langues indo-européennes. L'A. estime que le degré -o- de la racine des mots νόστος, φόρτος et χόρτος représente le degré -o- des noms d'action et *rei actae* de structure CóC-o-. En effet, les substantifs de structure CóC-to- assurent la suite des substantifs du type CóC-o- (cf. πόκτος «toison, laine non taillée», πλοῦτος «richesse, abondance», φόρτος «impôt, paiement», βροντή «tonnerre», ἀορτή «sac, artère») suivant un processus de renouvellement dans la dérivation attesté également avec d'autres suffixes, entre autres *-mo- en grec et -ana- en védique. De plus, les termes de structure CóC-to sont marqués d'une productivité insignifiante de la formation (cf. οἶκτος «pitié, compassion», πόλτος «bouillie», πρωκτός «anus»). Ces termes sont entièrement isolés à l'intérieur du grec et/ou sans correspondant hors du grec. Enfin, le degré -o- des noms en -ετός type CoC-ετό-, par ex. ὀχετός «canal») est en rapport avec celui des noms d'agent de structure CoC-ό-. Dans ce type de noms, le degré -o- peut s'expliquer soit «comme dû à l'analogie des noms d'agent de structure CoC-ό-» (p. 220) soit par le prolongement du nom d'agent du type CoC-ό- que produit le type CoC-ετό-. Le type CoC-ό- remplace le type hérité CeC-ετό-.

xi) Francesco Dedè, « Sur les en -ωρ », p. 225-242.

L'A. se propose d'explorer le groupe des noms en -ωρ dans le cadre plus large de la comparaison entre les langues indo-européennes. Après avoir montré l'hétérogénéité de ce groupe, il fait dégager les rapports que les noms en -ωρ entretiennent entre eux avec d'autres classes de mots, d'un point de vue interne au grec. Ce rapprochement se fait tant sur le plan sémantique que formel. Ensuite, il s'interroge sur l'origine de ce groupe de noms. Précisément, il cherche à savoir si ces noms sont des emprunts ou des mots, dont la terminaison en -ωρ a été obtenue par analogie avec d'autres formations. L'A. achève son étude par considérer que les noms en -ωρ constituent la continuation des noms collectifs en -or- indo-européens.

xii) Audrey Mathys, « À propos des adverbes en -δην, -δόν, et -δα ou -δά du grec ancien : problèmes morphologiques et syntaxiques », p. 243-279.

Sur la base de données homériques, classiques et hellénistiques, l'A. s'efforce d'éclaircir, tant au niveau synchronique que diachronique, l'évolution de la distribution des adverbes à suffixe constitué d'une dentale sonore et de finales qui semblent, à première vue, homonymes des désinences de l'accusatif d'adjectifs thématiques.

Pour mener à bien ce travail, elle explique, d'abord, la distribution des différentes variantes et la co-existence de plusieurs suffixes. Ensuite, elle étudie les adverbes en -δην, -δόν, et -δα chez Homère et les autres poètes de l'époque archaïque, ce qui lui permet de mettre en évidence que ces trois formes

n'ont pas le même statut en synchronie. Puis, elle aborde les adverbes en -δην, -δόν, et -δα en grec classique. De ces trois suffixes seul le second est productif. En effet, il sert à former des adverbes dénominatifs à valeur comparative ou distributive. Pour ce qui est du suffixe -δην, son emploi est peu attesté. La dernière partie de l'article est destinée au rapprochement secondaire des suffixes -δην et -δόν, qui s'est produit surtout dans la poésie alexandrine.

xiii) Nicole Guilleux, « Productivité et concurrence suffixales : le cas des anthroponymes en -ήν, -ῆνος », p. 281-302.

À l'appui des données fournies par les tablettes mycéniennes, l'A. cherche à élucider le développement, interne au grec, de la formation des anthroponymes en -ήν, -ῆνος. Pour ce faire, elle établit, d'abord, le corpus de ce type d'anthroponymes en tenant compte des données connues de Pierre Chantraine. Ensuite, il présente l'état actuel de ce corpus et la répartition géographique des attestations des anthroponymes en -ήν, -ῆνος. À cette partie descriptive s'ajoutent, d'une part, l'examen de la fonction du suffixe -ήν, -ῆνος dans les noms communs et les anthroponymes et, d'autre part, celui de la concurrence entre les suffixes -εως et -ήν, -ῆνος et les dérivés en -ής à flexion non sigmatique.

Au bout de cette étude, l'A. parvient à mettre en évidence les points suivants : i) la vaste aire d'attestation des anthroponymes qui s'étend de la Grèce continentale à l'Asie Mineure ; ii) la concurrence entre les anthroponymes en -ήν, -ῆνος et ceux en -εως, puisque les deux suffixes sont aptes à former aussi bien des hypocoristiques que des sobriquets et des ethniques ; iii) l'origine du suffixe dans les anthroponymes en -ήν, -ῆνος qui réside dans l'accusatif singulier en -ήν des thèmes en -εύς ; iv) l'absence des hypocoristiques en -εύς dans l'aire où se rencontre les anthroponymes en -ήν, -ῆνος.

Il est à espérer que cet ouvrage collectif, stimulant et clair, trouvera la réception qu'il mérite auprès des savants qui s'intéressent aux études menées sur la formation des noms en grec durant les huit dernières décennies. —HELENE PERDICOYIANNI-PALEOLOGOU. *Boston College*.

ESTEFANÍA FERRER DEL RÍO, *Rodrigo de Mendoza: noble y coleccionista del Renacimiento*, Sílex Ediciones, 2020, 202 pp. [ISBN: 978-84-7737-583-8].

La biografía de Rodrigo de Mendoza (1468-1523), I marqués del Cenete, que reseñamos en estas líneas afronta una realidad indiscutible: la necesidad de ordenar la fragmentada documentación sobre el noble castellano, de quien hasta el momento no se tenía más que una visión parcial e incompleta, y reconstruir de manera coherente y global su singular trayectoria vital.

Hijo natural de Pedro González de Mendoza, conocido como el Gran Cardenal de España, y Mencía de Lemos, dama de compañía de Juana de Portugal, Rodrigo fue rápidamente legitimado gracias al buen hacer de su padre, que consiguió para su primogénito un mayorazgo y el marquesado. De personalidad conflictiva y espíritu temerario, no pareció retroceder ante nada ni nadie a lo largo de toda su vida. Su actitud desafiante hacia la monarquía le ocasionó numerosos conflictos, la expulsión de Granada, el exilio de sus posesiones de Jadraque, y dos órdenes de destierro de Valencia, una en 1514 y otra en 1520. Su temperamento rebelde e impetuoso le llevo a vivir una apasionada y complicada relación con la que fue su segunda esposa, María de Fonseca, hija de Alonso de Fonseca y María de Toledo, señores de Coca y Alaejos. Destacó su vivo interés por el coleccionismo librario, el arte en general y las corrientes renacentistas que contribuyó a traer de Italia.

No es esta la primera vez que Ferrer del Río, poseedora de una sólida formación como filóloga e historiadora, se acerca a la figura de Rodrigo de Mendoza, habiendo dedicado ya numerosos estudios a trazar el perfil biográfico de este personaje¹, tarea que ahora culmina en este volumen. El trabajo posee, además de la introducción y el epílogo, ocho capítulos correspondientes a diferentes etapas de la vida del marqués, y tres apéndices, cronológico, documental y bibliográfico. Se incluye también material gráfico, principalmente fotografías procedentes del archivo personal de la autora. El libro ha sido publicado por Ediciones Sílex en su colección “Sílex Universidad”, especializada en monografías de carácter académico.

La obra, aunque sigue la estructura tradicional cronológica, no se limita a una sucesión ordenada de fechas y datos, sino que incorpora interesantes hipótesis para completar las no escasas lagunas sobre la vida del I marqués del Cenete. En este sentido, puede afirmarse que el conocimiento exhaustivo de las teorías y conjeturas sobre los puntos ciegos y aspectos más polémicos referentes a Rodrigo de Mendoza y sus circunstancias ha permitido a la autora revisar lugares comunes y plantear hipótesis plausibles sobre la base de un sólido fondo documental. En efecto, desde las primeras páginas se constata que el trabajo llevado a cabo por Ferrer del Río se vertebra en el respeto absoluto por las fuentes originales y el escrupuloso estudio de las mismas, lo que le ha permitido confirmar o

¹ Véase E. Ferrer del Río, “El primer enterramiento del I marqués del Cenete, Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, en el convento de la Santísima Trinidad de Valencia”, *Chronica Nova* 42 (2016), pp. 245-258; “De la bula de Julio II (1504) a las conclusiones de fray Pedro de Álava (1594): el largo proceso de validación del segundo matrimonio de Rodrigo de Mendoza, primer marqués del Cenete”, *Manuscripts: Revista d'Història Moderna* 34 (2016), pp. 13-34; “*Successio ab intestato*: a propósito de la muerte de Rodrigo de Mendoza, I marqués del Cenete”, *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante* 35 (2017), pp. 467-496; “Rodrigo de Mendoza, I Marqués del Cenete y I Conde del Cid: paralelismos entre su biografía y su pretendida genealogía”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 31 (2018), pp. 251-269.

rebatir determinadas afirmaciones incorporadas al perfil biográfico de Rodrigo de Mendoza sin el necesario soporte documental, como puede verse a continuación.

En el capítulo inicial dedicado a la “Infancia y juventud (1468-1489)” del marqués (pp. 20-24), apoyándose, entre otros, en el documento de curaduría de los hijos de Mencía de Lemos, la autora zanja la cuestión sobre la fecha de nacimiento de Rodrigo de Mendoza fijándola en 1468, frente a otras opiniones que proporcionan una fecha indeterminada entre 1467-1470² o incluso la posponen hasta 1473³.

El capítulo “Primeras nupcias (1492-ca.1497): Leonor de la Cerda” (pp. 34-43) ofrece otra muestra de este mismo rigor metodológico en una cuestión que la propia autora define como compleja: la datación de la muerte de Leonor de la Cerda, hija del V duque de Medinaceli y primera esposa de Rodrigo, y del pequeño Luis, hijo de ambos, aspectos sobre los que los investigadores tampoco han logrado alcanzar un consenso. Ferrer del Río, tras exponer minuciosamente las diferentes posturas encontradas, reconoce con honestidad la dificultad de tomar partido y aunque se inclina –con ciertas reservas– a dar mayor credibilidad a la opinión de los investigadores de la Fundación Casa de Medinaceli por tratar estos directamente con los archivos de la familia ducal, se abstiene de proponer una respuesta definitiva a la cuestión.

En el siguiente capítulo, “Sus primeros viajes a Italia (1494-1500)” (pp. 45-46), Ferrer del Río refiere la existencia de un primer viaje a Italia⁴, no conocido por los especialistas e independiente de los ya estudiados por estos⁵, realizado por Rodrigo de Mendoza a finales de noviembre de 1494 en el marco de la I Guerra de Nápoles. Según la autora, la documentación consultada⁶ contradice la información presente en la última biografía dedicada al Gran Capitán⁷, en virtud de la cual la llegada de Fernández de Córdoba a Italia se produce en mayo de 1495. Ferrer del Río concluye que la estancia de Rodrigo en Italia podría haberse prolongado hasta verano de 1495⁸.

Especial interés reviste el capítulo “Segundas nupcias (1502): María de Fonseca” (pp. 47-72) dedicado en su mayor parte a narrar las circunstancias que rodearon el matrimonio del marqués con María de Fonseca, convertida en peón de un complicado juego de poder ente nobles y monarcas. En este capítulo la autora guía al lector a través de una historia de amor con tintes novelescos –prisión, secuestro y fuga incluidos– hasta el desenlace con final feliz que supuso el reencuentro de la pareja y el nacimiento de su primogénita, Mencía, en 1508. En las pp. 54-58 y nota 114 la autora apunta, a la luz de la abundante documentación estudiada, una nueva visión sobre el grado de intervención y

² F. J. Sánchez Cantón, *La biblioteca del marqués del Cenete iniciada por el cardenal Mendoza (1470-1523)*, Madrid, CSIC-Instituto Nicolás Antonio, 1942.

³ M. Falomir y F. Marías, “El primer viaje a Italia del Marqués de Zenete”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 6 (1994), pp. 101-120; R. Boase, “María de Fonseca (c. 1486-1521) and the Marquis of Zenete (1473-1523): Aristocratic Rebels and Patrons of Renaissance Culture”, *Magnificat. Cultura i Literatura Medievals* 3 (2016), pp. 37-66.

⁴ Noticia que ya es referida por la autora en A. Ferrer Orts, y E. Ferrer del Río (eds.), *Joan de Joanes en su contexto. Un ensayo transversal*, Sílex Universidad, pp. 62-63.

⁵ M. Falomir y F. Marías, “El primer viaje a Italia del Marqués de Zenete”, *Anuario del departamento de Historia y Teoría del Arte* 6 1(994), pp. 101-120.

⁶ *Poder a Gonzalo Fernández de Córdoba, capitán general de las tropas que van al Reino de Sicilia y a otras partes de Italia, 29 de noviembre de 1494*, AGS. Cancillería. Registro del Sello de Corte, leg. 149.411, 79.

⁷ R. E. Ruiz-Domènec, *El Gran Capitán. El héroe militar de los Reyes Católicos*, Barcelona, RBA, 2015.

⁸ *Aposentamiento de capitanes*, 21 de julio de 1495 (AGS, Cámara de Castilla, céd. 2, 2-2, 27, 1.

participación de Teresa Enríquez, que había sido dama de la reina Isabel, durante el encarcelamiento de María de Fonseca en la fortaleza de Zamora en noviembre de 1504.

Destaca en este mismo capítulo la hipótesis planteada por Ferrer del Río –sugere, como la misma autora define– de que la última estancia del marqués en Italia, en el contexto del viaje realizado por este para recoger la bula papal que legalizaba su matrimonio con María de Fonseca, fue el marco para que este contactara con los pintores manchegos Fernando Llanos y Fernando Yáñez, y llevarlos a Valencia, por encargo del cabildo catedralicio, para hacerse cargo de la pintura de las puertas del retablo mayor de la catedral. A juicio de Ferrer del Río, la coincidencia en las fechas de la llegada de Rodrigo y las noticias de los Hernandos –abril y junio de 1506, respectivamente– junto con los encargos que estos reciben del cabildo catedralicio entre 1506 y 1507 dan pie a esta hipótesis. La autora refuerza esta conjetura con otra atractiva propuesta propiciada por sus conocimientos sobre la pintura renacentista valenciana, sugiriendo que uno de los rostros retratados en la “Presentación de Jesús al Templo” (tabla central de la puerta izquierda del retablo mayor catedralicio), trabajo realizado por Fernando Llanos, es el de Rodrigo de Mendoza, el posible artífice de su llegada a Valencia. Justifica esta propuesta con una interesante fotocomposición (pp. 66-69) en la que se superponen los perfiles de la efigie mortuoria del marqués –esculpida en el sepulcro de los marqueses del Cenete, en el Convento de Santo Domingo de Valencia– y del personaje del retablo⁹. De ser cierta, la hipótesis de Ferrer del Río colocaría a Rodrigo de Mendoza en la primera línea de la transmisión del Renacimiento italiano a la corona de Aragón.

El capítulo “Las etapas valencianas (1512-1514 y 1523). La revuelta de las Germanías” (pp.72-92) explica en su primera parte cómo en 1513 Rodrigo de Mendoza fijó su residencia en Valencia, concretamente en Ayora, tras su expulsión de Granada por haber apoyado a Pedro de Girón, hijo del conde de Ureña, en sus disputas patrimoniales con Fernando el Católico. Cabe destacar el acierto de Ferrer del Río al relacionar este enfrentamiento entre el monarca y Rodrigo con su posterior expulsión de Valencia en 1514. Salvado el vacío existente en la cronología del marqués ente 1515 y mediados de 1519, el relato continúa con su regreso a Valencia y una nueva orden de expulsión en 1520, esta vez por orden de Carlos V, aunque esta no se llevó a efecto.

La segunda parte del capítulo se centra en las Germanías, tomando como punto de partida el nombramiento de Diego Hurtado de Mendoza, hermano de Rodrigo, como virrey de Valencia. Ferrer del Río extracta los principales hitos de la revuelta interesándose especialmente por los trabajos de García Cárcel¹⁰, Vallés¹¹, Pardo Molero¹² y Pérez García¹³, y ofrece una resumida visión de la participación de los hermanos en la revuelta, así como de los hechos más reseñables de la intervención de Rodrigo, indicando que su papel, aunque podría calificarse de ambiguo, fue más directo e implicado que el de su hermano, y señalando la actitud conciliadora del marqués con los integrantes del movimiento agermanado.

⁹ Como indica Ferrer del Río, este mismo personaje aparece representado también en otra obra de Fernando Llanos titulada “Nacimiento con donante” (conservado en una colección particular). Las hipótesis de los contactos entre el marqués y los Hernandos en 1506 y de la identificación de Rodrigo con el noble personaje del retablo son apuntadas ya en A. Ferrer Orts y E. Ferrer del Río (eds.), *Joan de Joanes en su contexto. Un ensayo transversal*, Sílex Universidad, pp. 64-68.

¹⁰ R. García Cárcel (1975), *Las germanías de Valencia*, Barcelona, Ediciones Península.

¹¹ V. J. Vallés Borrás (2000), *La Germanía*, València, Institució Alfons el Magnànim.

¹² F. Pardo Molero (2011), *La guerra i els cavallers. Els Centelles, el Comtat d'Oliva i la defensa del Regne de València*, Gandia, CEIC Alfons el Vell-Associació Cultural Centelles i Riusech.

¹³ P. Pérez García (2017), *Las Germanías, en miniatura y al fresco*, València, Tirant Humanidades.

Los dos últimos capítulos “*Mors repentina ab intestato*” (pp. 96-115) y “Consecuencias legales de su segundo enlace (1594)” (pp. 115-118) insisten en lo inesperado del fallecimiento del marqués, que dejó a tres hijas sin tutor y un inmenso patrimonio sin distribuir y sin directrices de control y gestión. Es, quizá, la única ocasión en la que la autora, ante la ausencia de soporte documental, aventura una suposición, insinuando que la actitud del marqués fuera tal vez una muestra más de su personalidad osada y e inconformista, hecho que podría interpretarse como una sutil muestra de empatía con el biografiado. A continuación, y ya de nuevo sobre la base de la documentación, Ferrer del Río detalla las circunstancias que rodearon la designación de Diego Hurtado de Mendoza como tutor de sus sobrinas Mencía, Catalina y María, y la legitimación de las tres huérfanas como hijas naturales de Rodrigo. La autora repasa, además, el patrimonio del marqués, señalando también algunas piezas de especial valor reseñadas en su inventario de bienes –ya estudiado y documentado por Ferrer del Río¹⁴, como bien puede verse tanto en esta como en otras páginas del libro–, especialmente de su biblioteca, sin insistir en la afición de Rodrigo por el coleccionismo en todas sus expresiones artísticas, una faceta que lo incardina en el selecto grupo de aristócratas amantes y mecenas de la cultura y las artes en la línea de Serafín de Centelles (1460-1536), II conde de Oliva, Fernando de Aragón (1488-1550) duque de Calabria, o Juan de Borja (1494-1543), III duque de Gandía, entre otros.

El relato está bien hilvanado a lo largo de todo el volumen. Probablemente, algún error de maquetación puede explicar cierta vacilación de la cohesión textual o la sintaxis relajada de algún párrafo (p. 76, p. 118) o alguna errata (p. 72, p. 76 nota 166, p. 90 nota 200), detalles sin importancia que en absoluto empañan la calidad del trabajo.

El aparato de notas es extenso y generoso, como es propio del *usus scribendi* de la autora. Pueden distinguirse básicamente dos tipos de notas: las eruditas, entre las que pueden encontrarse curiosidades, como la etimología de la palabra ‘Cenete’ (p. 32, nota 53), o las inscripciones del castillo-palacio de La Calahorra que identifican la pertenencia de las diferentes estancias privadas a cada uno de los esposos (p. 74 nota 165), y las bibliográficas. En estas últimas, dado que la bibliografía se halla recogida en el apéndice correspondiente, tal vez podría haberse optado por otro sistema de cita, menos prolijo, que hubiera aligerado considerablemente el peso de las notas.

Tras el epílogo (pp. 119-121) se encuentran los tres apéndices: “Cronología de Rodrigo de Mendoza” (pp. 123-125), “Textos y documentos” (pp. 126-183), y “Bibliografía”, dividida en fuentes primarias y secundarias (pp. 185-199). El apéndice cronológico cumple con su función de situar en el tiempo y enmarcar los diferentes acontecimientos, actos jurídicos, viajes, etc., que jalonan la vida de Rodrigo de Mendoza. El apéndice documental consta de 22 textos, entre literarios y documentales, escritos en latín y en romance. De los cuatro primeros, todos ellos de carácter literario, el texto I ejemplifica la creencia de los genealogistas de los siglos XVI y XVII de que el linaje de los Mendoza entroncaba con el Cid Campeador¹⁵. Los tres restantes contienen poesía laudatoria en honor de Rodrigo de Mendoza: dos de ellos son pasajes del *Cancionero General* de Hernando del Castillo, mientras que el tercero reproduce íntegramente la *De Roderico Mendozio Zenetano Marchione*

¹⁴ Véase su tesis doctoral *El primer marqués del Cenete: cultura y coleccionismo bibliográfico de un noble del Renacimiento* (dirigida por F. Gimeno Blay y M. Rodrigo Lizondo), Universitat de Valencia, 2019.

¹⁵ Este es el objetivo que González de Mendoza perseguía al anteponer en la onomástica de su hijo los apellidos Díaz de Vivar a los suyos propios.

illustrissimo elegia que el poeta valenciano Juan Ángel González le dedicó en 1523¹⁶. El resto son documentos extraídos de diferentes archivos (Archivo Histórico Nacional, Archivo General de Simancas, Arxiu del Regne de València y Archivo de la Real Chancillería de Valladolid). En su mayor parte conciernen a las circunstancias que rodearon el matrimonio de Rodrigo de Mendoza y María de Fonseca. El texto V contiene las capitulaciones entre los Reyes Católicos y Luis de la Cerda, duque de Medinaceli con motivo del casamiento de la hija de este con Rodrigo; los documentos VI-XVII son las cédulas reales referentes al encarcelamiento y puesta en libertad de Rodrigo y a los requisitos que a propósito del confinamiento de María de Fonseca debía debían cumplirse por parte de Teresa Enríquez. El texto XVIII contiene la bula papal que anula el matrimonio de María de Fonseca con su primo Alfonso por razones de consanguinidad y legitima su matrimonio con Rodrigo. Los textos restantes conciernen ya al periodo que sigue a la muerte *ab intestato* del marqués y a la gestión de su herencia: el documento XIX es el inventario de la documentación conservada en el castillo de Ayora a la muerte del marqués; el documento XX contiene la declaración de Mencía, Catalina y María como hijas legítimas de Rodrigo de Mendoza, con el fin de poder recibir su herencia; el documento XXI refiere el inventario de los bienes del marqués en el palacio arzobispal de Valencia y en el castillo de Ayora; por último, el documento XXII contiene el nombramiento de Diego Hurtado de Mendoza, conde de Mérito, como tutor de las hijas huérfanas de su hermano Rodrigo.

La transcripción de la documentación está realizada con esmero. Dos de los documentos¹⁷, aparte de la elegía de Juan Ángel González, están escritos en latín: la bula de Julio II (documento XVIII) y el nombramiento del conde del Mérito como tutor de sus sobrinas (documento XXII). Los criterios de transcripción detallados en el capítulo introductorio muestran la formación clásica de la autora, por lo que es, sin duda, un detalle menor, al no tratarse de una edición filológica, la ausencia de comentario o explicación a aspectos tales como, en el documento XVIII, la variante *communiter vel divisum / communiter vel divisim* (p. 151, lín. 23 / p.152, lín. 23), la fórmula mixta *interdicti, suspendi vel excommunicati* en lugar de la esperada *interdici, suspendi vel excommunicari* –toda con infinitivos dependientes del *non possint* de la línea siguiente–, tal vez por contaminación de la cláusula *fuerint interditi, suspensi vel excommunicati* –tan habitual en este tipo de documentos– o, en el documento XXII, un tratamiento más pormenorizado de la coexistencia del diptongo *ae* y la forma monoptongada *e* (cf. pp.181-182). La presencia de alguna errata de tipo mecánico (*pretendents* p. 151, lín.10; *huioi* p. 151, lín. 20; *nosti* p.152, lín. 23; *fierivel* p. 181, lín. 33) no merma la valía del meticuloso trabajo de transcripción llevado a cabo por la autora.

La bibliografía comprende tanto fuentes primarias como secundarias –totalmente actualizadas– demostrando una vez más que Ferrer del Río se maneja con soltura y eficacia en el terreno de la documentación de archivo, y recordando que la labor del investigador pasa inexcusablemente por la búsqueda paciente y sistemática entre nuestros ricos fondos documentales.

Por último, las fotografías, procedentes en su mayor parte, como ya se ha dicho, del archivo personal de la autora, son un buen complemento de la edición, si bien una mayor nitidez en la reproducción de las imágenes podría enriquecer aún más, si cabe, la calidad del texto.

¹⁶ Estudiada por Ferrer del Río en “La *De Roderico Mendozio Zenetano Marchione illustrissimo elegia* de Joan Àngel González”, *EPOS XXXII* (2016), pp. 85-100.

¹⁷ Los documentos XX y XXI solo llevan en latín la datación.

En definitiva, relato sólido, hipótesis bien fundamentadas, erudición en las notas, bibliografía pertinente y una reconstrucción documental detallada en sus hitos principales convierten este trabajo en la más actualizada biografía que puede encontrarse hoy sobre Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, I marqués del Cenete, y en una pieza de consulta obligada para historiadores e investigadores en general. —CONCEPCIÓN FERRAGUT DOMÍNGUEZ. *Universitat de València*.

JUAN LUIS VIVES, *De Europae dissidiis et republica*. (Edited and Translated with an Introduction by Edward V. George and Gilbert Tournoy), Leiden – Boston, Brill, 2019. [ISBN: 978-90-04-39577-0]

La edición y traducción de este conjunto de escritos de Vives que ahora publican los reconocidos especialistas en la figura del humanista valenciano, de cuyos trabajos todos los estudiosos de Vives somos deudores, los doctores jubilados Edward V. George, de la Texas Tech University y Gilbert Tournoy, de la Katholieke Universiteit Leuven, constituye el volumen 12 de la colección “Selected Works of J. L. Vives” dirigida por el también ilustre vivista Charles Fantazzi¹. La finalidad de esta colección es la de ofrecer ediciones críticas de las obras de Vives incluyendo un *apparatus fontium* además de *index nominum*, *index locorum* e *index rerum memorabilium*; la traducción al inglés contiene notas, aunque estas son de carácter restringido y no sustituyen la información ofrecida en el *apparatus fontium*, según palabras del director de la colección².

En este volumen, Edward George y Gilbert Tournoy ofrecen, siguiendo los criterios establecidos para esta colección, la edición crítica con aparato de fuentes y la traducción anotada al inglés del conjunto de opúsculos que J. L. Vives reunió y publicó por primera vez en Brujas en diciembre de 1526 y cuyo contenido lo componen una epístola dirigida al papa Adriano VI, datada en Lovaina el 12 de octubre de 1522; dos epístolas al rey de Inglaterra, Enrique VIII, la primera de ellas de 12 de marzo de 1525 desde Oxford, en cuya universidad se encontraba Vives en esos momentos, y la segunda firmada en Brujas en octubre del mismo año; a continuación, ocupando el lugar central del volumen, se publica el diálogo *De Europae dissidiis et bello Turcico*, carente de dedicatoria y dedicatario, cuyo *terminus post quem* es establecido el 29 de agosto de 1526, fecha de la batalla de Mohács, a la que se alude en el texto (§ 18, p. 118) y en la que las tropas húngaras, que no contaron con apoyo alguno, fueron completamente derrotadas por el ejército otomano bajo el mando del sultán Solimán el Magnífico; además, en ella perdió la vida el joven rey de Hungría y Bohemia, Luis II. Tras el diálogo, una carta al cardenal Wolsey, datada en Oxford el 15 de diciembre de 1523, sirve de presentación y dedicatoria de la traducción al latín de dos discursos de Isócrates, *Areopagítico* y *Nicocles, el aliado*; cierra el volumen una carta dirigida a John Longland, obispo de Lincoln, fechada en Brujas el 8 de julio de 1524. Se incluye asimismo la reproducción facsímil del ejemplar conservado en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, de la edición aldina de 1513 de ambos discursos de Isócrates, con indicación en los márgenes de los párrafos, lo que facilita enormemente

¹ Los recordamos brevemente aquí: Vol. 1: Constant Matheussen, Charles Fantazzi y Edward V. George, *Early writings I: De initiis sectis et laudibus philosophiae*, 1987; vol. 2: Edward V. George, *Declamationes Sullanae I*, 1989; vol. 3: Charles Fantazzi, *De conscribendis epistolis*, 1989; vol. 4: Constant Matheussen, Charles Fantazzi y Jeanine De Landtsheer, *De subventionem pauperum sive de humanis necessitatibus, Libri II*, 2002; vol. 5: Josef IJsewijn y Angela Fritsen, *Early writings II: Epistola Forti, Vita Ioannis Dullardi, Christi triumphus, ovatio Mariae, clipeus Christi, praelectio in quartum rhetoricum ad Herennium, praelectio in convivia Philelphi*, 1991; vol. 6: Charles Fantazzi y Constant Matheussen, *De institutione feminae Christianae, liber primus*, 1996; vol. 7: Charles Fantazzi y Constant Matheussen, *De institutione feminae Christianae, liber secundus & liber tertius*, 1998; vol. 8: Charles Fantazzi, *De officio mariti*, 2006; vol. 9: Edward V. George, *Declamationes Sullanae II*, 2012; vol. 10: Edward V. George, *De veritate Fidei Christianae, liber IV*, 2017; vol. 11: David J. Walker, *De ratione dicendi*, 2018.

² Los criterios generales de estas ediciones pueden leerse en la página web de la editorial Brill dedicada a la colección: <https://brill.com/view/serial/SWJV>.

el examen de la traducción de Vives; los editores demuestran que dicha traducción reposa muy probablemente sobre este texto.

Los autores respetan tanto el conjunto de escritos del volumen como su disposición desde la primera edición, que no es cronológica, sino que responde a una motivación retórica de una misma temática³: la búsqueda de la paz entre los más importantes reyes del momento y la conjura de la amenaza otomana. De hecho, tras la epístola al papa Adriano VI que sirve de introducción al conjunto, la primera carta a Enrique VIII y la carta a John Longland, que cierra el conjunto, responden a la necesidad de buscar la concordia en circunstancias concretas: el conflicto contra Francisco I, rey de Francia. La segunda carta a Enrique VIII y la dedicatoria al cardenal Wolsey, así como los propios discursos de Isócrates, constituyen reflexiones sobre el buen gobierno y las virtudes civiles, más generales, las cuales enmarcan la pieza central, el diálogo satírico que denuncia la amenaza que se cierne sobre el cristianismo, y la incapacidad de los reyes cristianos para resolver sus diferencias y formar un frente común contra ella.

Encabeza la introducción una cronología, que abarca desde 1414 hasta 1529, y cumple con dos objetivos, situar cronológica e históricamente los acontecimientos mencionados y aludidos en el diálogo *De Europae dissidiis et bello Turcico (DEDBT)* y enmarcar claramente los viajes de Vives entre Flandes e Inglaterra y su relación con la corte inglesa, contexto vital en el que toman forma las reflexiones de Vives acerca de las disensiones entre las más importantes monarquías europeas y su preocupación por la amenaza otomana a esas mismas monarquías. Esta cronología sirve, pues, de preámbulo a la introducción propiamente dicha, que aunque es realmente breve plantea todas las cuestiones pertinentes de cada una de las piezas del conjunto y sirve perfectamente a su propósito. En ella se ocupan los autores en primer lugar de la estructura del conjunto de los escritos y de su trasfondo político, al servicio de la contextualización de cada uno de ellos en el marco de los conflictos dominantes en Europa, y en concreto la lucha entre Francia y España por el predominio europeo, sobre todo en Italia, o lo que es lo mismo, entre sus monarquías, la de Francisco I y Carlos V, respectivamente.

Así, los contenidos coherentes y comunes de todo el conjunto se resumen en:

1. La superioridad de la paz sobre la guerra para el desarrollo de las ‘virtudes’ y el orden y armonía sociales.
2. Importancia de la educación para el mantenimiento, el crecimiento y el desarrollo en paz de la sociedad.
3. Los principios pacifistas de Vives confrontan una dura prueba: la amenaza islámica que representa el imperio otomano, que ya ha penetrado casi en el corazón de la Europa cristiana y contra la que se impone una guerra de agresión contra el mismo. Y por último,
4. La necesidad de la libertad de palabra para poder decir la verdad a los gobernantes, sin temor y sin adulación.

³ Defendida por el profesor George en otros dos trabajos: – “Juan Luis Vives’ *De Europae dissidiis et bello Turcico*: Its Place in the 1526 Ensemble”, *Acta Conventus Neo-Latini Bariensis: Proceedings of the Ninth International Congress of Neo-Latin Studies* (ed. J. F. Alcina et al.). Tempe, AZ, MRTS Press, 1998, pp. 259-266; y – “Juan Luis Vives”, en David Thomas – John Chesworth (eds.), *Christian-Muslim Relations: A Biographical History. Volume 6: Western Europe (1500-1600)*, Leiden, Brill, 2014, pp. 654-674.

En segundo lugar se aborda la forma y contenido del diálogo *De Europae dissidiis et bello Turcico*, relacionándolo por una parte con los diálogos de Luciano, especialmente con los *Diálogos de los muertos* y con la literatura satírica de los humanistas, principalmente con Erasmo y su *Charon*, un terreno, no obstante, que también había cultivado el propio Vives en obras como su *Sapiens*⁴ o *Aedes legum*, *Genethliacon Iesu Christi* o *Somnium et uigilia in Sominum Scipionis*. Este diálogo, que ocupa la parte central del conjunto, enmarcado por las epístolas a grandes personajes, es un ejemplo de la originalidad de Vives en el género, enfrentando la gravedad del momento histórico ante la amenaza otomana a lo ridículo y patético del comportamiento de las monarquías de Europa mediante la sátira humorística. En él, la voz de Escipión se alza predominante proponiendo sin ambages la alianza de toda la cristiandad europea en una guerra de agresión contra el turco. Tiresias plantea los problemas éticos de esta idea de intervención, que debe ser guiada por las enseñanzas de paz de Jesús, aunque la contradicción entre estas dos exigencias queda irresuelta en el diálogo. Los editores enfatizan la falta de dedicatario de este diálogo dadas sus características; sin embargo, si examinamos la obra en su conjunto, con predominio de los destinatarios ingleses, esta pieza parecería apelar en última instancia a la obligación moral del rey de Inglaterra y reclamar el liderazgo de su corte en la alianza cristiana contra la invasión otomana.

Los apartados siguientes están dedicados a Isócrates, el contenido de los discursos traducidos por Vives, el *Areopagiticus* y *Nicocles*, y su pertinencia en relación con los intereses y preocupaciones de Vives en el resto de opúsculos, aunque sin profundizar en este extremo, dada la brevedad, en general, de la ‘Introducción’; de hecho, se señala el carácter cívico y moral de ambos discursos, que versan sobre la restitución del consejo del Areópago, que desempeñó su función en la constitución de Solón hasta las reformas democráticas de Efiltes y Pericles, y que constituyen un tribunal superior y consejo de notables que controlaba a los magistrados e interpretaba las leyes; la elección de *Nicocles* por parte de Vives resulta más curiosa a juicio de los editores, ya que tuvo poca repercusión en el Renacimiento y se centra más en los deberes de los súbditos y las órdenes que debe dar el rey que en la educación o moralidad y comportamiento de este, a diferencia del *Ad Nicoclem*, un discurso mucho más difundido en el Renacimiento. Sobre la traducción de Vives de estos discursos se indica que es fiel al texto griego, a veces con expansiones, a veces con omisiones, pormenores y desviaciones que se detallan en las notas al pie respectivas.

Para concluir la introducción, se dedica un párrafo a los criterios de edición, que reposan básicamente en la edición de 1538 (W), la última en vida de Vives y que recoge también otras obras primerizas⁵, ligeramente revisada respecto de la primera de 1526 (Cr.)⁶, de la que, además, se han comparado tres ejemplares en los que se observan algunas diferencias que delatan varias fases de corrección durante el proceso de impresión⁷; también se tienen en consideración las dos ediciones completas de Basilea, 1555 (B) y de Valencia, 1782-1790 (V), de Gregorio Mayans.

⁴ El profesor Tournoy es responsable de la edición crítica de este opúsculo a partir de la extremadamente rara primera edición del mismo de 1514; véase Olivier Pédeflous y Gilbert Tournoy, “Juan Luis Vives and his Dialogue *Sapiens*”, *Humanistica Lovaniensia* 62 (2013) 247-279.

⁵ J. L. Vives, *Declamationes sex. Syllanae quinque. Sexta, qua respondet Parieti palmato Quintiliani. Eiusdem Ioan. Lodo. Vivis De praesenti statu Europae, et bello Turcico diversa opuscula. Item Isocratis orationes duae, Areopagitica et Nicocles, eodem Ioan. Lodo. Vive interprete*, Basel, Robertus Winter, 1538.

⁶ J. L. Vives, *De Europae dissidiis et republica*, Bruges, Hubertus Crocus, 1526.

⁷ Se trata de los ejemplares conservados en la Universiteitsbibliotheek de Gante, en la Universiteitsbibliotheek de Lovaina y en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

En último lugar, aunque los editores se responsabilizan conjuntamente de todo el trabajo, se señala la mayor intervención de G. Tournoy sobre el texto latino de las epístolas y las notas correspondientes y la de E. George sobre todas las traducciones al inglés, sobre la edición del texto latino y las notas del *De Europae dissidiis et bello Turcico* y sobre las traducciones de Vives al latín de los discursos de Isócrates.

La traducción inglesa se encuentra acompañada de oportunas notas explicativas, sin adiciones o ampliaciones innecesarias.

Respecto a la edición del texto latino hay que remarcar su pulcritud y la útil división en párrafos e indicación de los números de línea, a los cuales remitimos en la presente reseña, que facilitan las citas e identificación de los pasajes. En el aparato crítico, hallamos las variantes de las cuatro ediciones utilizadas en la misma e incluso de los diferentes ejemplares tenidos en cuenta de la primera⁸.

Si alguna crítica debemos hacer a esta edición, esta se centra única y exclusivamente en el *apparatus fontium*, en el que el criterio seguido parece ser el de incluir en el aparato de fuentes las citas literales y explícitas y los paralelos textuales, e introducir en las notas las referencias y alusiones más o menos veladas e implícitas; sin embargo, pensamos que también hubiera sido útil consignar en el aparato las referencias y alusiones cuando Vives menciona al autor o parafrasea el texto; en cualquier caso, examinando el conjunto, se da buena cuenta de las diferentes fuentes y paralelos, tanto explícitos como implícitos, ya sea en el *apparatus*, ya en las notas⁹.

Examinemos más de cerca algunos casos: en primer lugar, uno referido a los Evangelios. En *De Europae dissidiis et bello Turcico*, § 3 (p. 95, nota 3) Vives escribe: “... *Doctor ille caelestis sapientiae quam benevolentiam mutuam, et ea voluit nota insigniri suos*”; en la nota se indica que se alude al Evangelio de Juan 13, 34-35 (*Mandatum novum do vobis : ut diligatis invicem : sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem*), pero no se incluye referencia alguna en el *apparatus*. Evidentemente, se trata solamente de una alusión, pero esta es explícita y creemos que la referencia, según el criterio aparente de los autores, debería estar incluida en el aparato de fuentes; por contra, en la *Carta a John Longland* (p. 242), el aparato de fuentes recoge la referencia al texto de *Vulg. Matth. 13, 25*¹⁰; en efecto, Vives utiliza algunas de las palabras de Mateo, pero no lo hace de forma literal y ni siquiera alude al Evangelio, como sí hace en el ejemplo anterior mediante la fórmula *Doctor ille caelestis*.

Algo semejante ocurre en *DEDBT* § 17 (p. 117, nota 51) en la que el propio Vives menciona *La defensa de Flaco* de Cicerón (*sicut Marcus Tullius deploravit Flaccum defendens*); en la nota 51 se

⁸ En la p. 44, l.16 leemos *causam totam afflixerunt*, sin diferencias entre la lectura propuesta y la variante indicada en **Cr**. Parece ser una corrección involuntaria de la errata que se lee en la primera edición: *afflixerunt* (hemos consultado ejemplar de la Biblioteca Nazionale de Nápoles, accesible en google books (https://books.google.es/books?id=76cPtBegErcC&printsec=frontcover&hl=ca&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)). También hemos observado una incongruencia en la p. 32, l.7 y lo que se dice en la nota 9 al respecto. La lectura propuesta en el aparato crítico es como sigue: *optari poterat tibi W, B, V : optari poterit tibi Cr*. En la nota 9, sin embargo, se afirma lo contrario: “We keep the reading of **Cr** (*poterat*) over **WBV** (*poterit*)”; según el mismo ejemplar consultado, lo correcto es lo indicado en el aparato crítico.

⁹ Echamos de menos, no obstante, una clara referencia a Horacio (*Ep.* 1, 4, 16), en la especie de insulto que Minos le espeta a la sombra de Basilius Colax, el adulador real, para preguntarle su nombre al inicio del diálogo *DEDBT: Epicuri de grege porce*, (p. 90, § 1).

¹⁰ 29 inimicus homo supereminasset zizania] *Vulg. Matth. 13, 25*: ‘*venit inimicus eius, et supereminavit zizania in medio tritici*’.

indica que se alude al párrafo 61 de este discurso, aunque su inclusión en el *apparatus* hubiera sido igualmente pertinente.

Hallamos otro caso en el § 19 (p. 120), donde aparece en el aparato una referencia a *Suidas* y a Estrabón referida a la expresión *Veriora iis quae ad Sagram*, que se explica en la nota 56 (p. 121), y la cual es utilizada por Vives sin indicar que pertenece a algún otro autor o que la toma de él. Según la práctica de los autores, la nota es absolutamente pertinente, pero no tanto su inclusión en el aparato crítico, en tanto que más adelante, en la *Carta al cardenal Thomas Wolsey*, (p. 169, nota 21) se indica que Vives sigue muy de cerca la información de la *Suda* respecto de la alusión en el texto a la muerte de Halirrotoio, hijo de Neptuno, a manos de Marte, pero no se consigna referencia alguna en el aparato. Tampoco es incluida la cita literal de Publilio Siro¹¹, (*Beneficium saepe dare docere est reddere*, *Sent.* B17) (pp. 162-164, § 4), referenciada en la nota 4 (p. 163).

Expondremos un último ejemplo. En el § 25 de *DEDBT* (p. 128, l.3) se ofrece en el aparato de fuentes la siguiente información: “Periit viri virtus] *Archidamus filius Agesilai Erasm. Apophth. 1, 55 LB IV, 113*”¹²; en efecto, Vives pone en boca de Escipión esta anécdota que atribuye a un soldado griego y no alude en ningún momento a Erasmo; sin embargo en la página siguiente (129) en la nota 66, se indica explícitamente como fuente para la palabra *syncretismos* la referencia que da el diccionario LSJ: Plutarco *Moralia* 2, 490B. Vives introduce este término con la expresión ... *ille syncretismos, Graeco proverbio celebratus*; aquí Vives sí apunta al *adagium* 11 de Erasmo: *Syncretismus* (*ASD* II.1, p. 125), que siguiendo el mismo criterio que en la página anterior, con más razón merecería figurar en el aparato de fuentes. Más adelante, en la p. 136-137 se incluye entre las fuentes una referencia al adagio 436 de Erasmo *bis pueri senes*, que se cita por la página de la edición de Leclerc (*LB II* 195C), mientras que en la nota 70 se cita por la edición más reciente de los *Opera Omnia* de Erasmo (*ASD* II.1, 436), aportando una información que resulta complementaria.

En general, pues, abundan mucho más las referencias a las fuentes en las notas al pie de la traducción que en el *apparatus*, y en mi opinión muchas de ellas podrían haber ocupado un lugar en el mismo, enriqueciendo el *index locorum*, que junto al *index nominum* concluye este 12 volumen de los “Selected Works of Juan Luis Vives”. —FERRAN GRAU CODINA. *Universitat de València*.

¹¹ Aun cuando Vives la cita literalmente: *acute Publius Syrus: ‘Beneficium saepe dare, docere est reddere’*; en la nota 4 (p. 153) se informa de que en la Edad Media y el Renacimiento se confundía el nombre de Publilio con el de Publius y se da la referencia: *Sent.* B17.

¹² Erasmo utiliza la expresión en el ‘apoteagma’ referido a Arquidamo III, rey de Esparta, hijo de Agesilao II: *Ubi vidisset iaculum catapultae mittendum, id temporis primum a Sicilia advectum, exclamans inquit, Hercules, periit viri virtus. Quoties instrumentis bellum geritur quae misso telo saxove procul feriunt, minimum interest inter fortem virum et ignavum: verum ubi cominus res geritur, tum apparet qui viri sint, qui non*”, [Al observar que iba a lanzarse un proyectil desde una catapulta, traída por primera vez desde Sicilia, exclamó: Hércules, ha fenecido el valor de los hombres. Cada vez que se utilizan en la guerra armas que hieren desde lejos, desaparece la diferencia entre el valiente y el cobarde, pero cuando se combate cuerpo a cuerpo, entonces se ve claro quiénes son hombres y quiénes no].

TAKAMITSU MURAOKA, *A Syntax of Septuagint Greek*, Leuven – Paris – Bristol, Peeters, 2016. lxxiii-904 pp. [ISBN : 978-90-429-3316-3]

Fruit d'un travail de longue haleine, l'ouvrage que Takamitsu Muraoka livre au public spécialiste force à tous les égards le respect.

Dès le début du XX^{ème} siècle, la langue de la Septante a suscité l'intérêt de nombreux savants. Ainsi, F. C. Cornybeare et G. Stock ont publié en 1905 le premier manuel de grammaire intitulé *Grammar of Septuagint Greek*, et, trois ans plus tard, H. St. J. Thackeray a fait paraître *A Grammar of the Old Testament in Greek*. S'inscrivant dans la lignée de ses prédécesseurs, Muraoka s'est proposé à produire une grammaire destinée à approfondir le savoir sur tout ce qui relève de la morphologie et de la syntaxe de la *koiné* grecque dans laquelle la Bible hébraïque fut traduite. Ce gros ouvrage de neuf cent quatre pages est donc la première grammaire systématique et complète de la Septante.

Dans l'introduction, l'A. met l'accent sur la portée linguistique de la Septante qui représente le plus important témoignage préchrétien de la *koiné* grecque non-littéraire et non un jargon particulier (« peculiar jargon » p. xxxviii) parlé par les Juifs d'Alexandrie.

L'ouvrage comporte deux parties, dont la première est consacrée à la morphosyntaxe. L'A. procède à l'étude détaillée des emplois et des fonctions de diverses composantes linguistiques nécessaires à former l'énoncé, tels l'article, les formes appartenant aux systèmes nominal, pronominal et verbal, les termes interrogatifs et les indéclinables. La seconde partie traite des questions qui relèvent tant de la pure syntaxe (le nom et ses satellites, l'accord grammatical, l'absence du sujet et celle de l'objet, la construction verbale, la concordance des temps, la négation, les constructions personnelles, les propositions subordonnées et les phrases nominales) que du domaine syntactico-stylistique. De ce domaine font partie l'ordre des mots, la parataxe, l'hypotaxe, l'asyndéton, l'extrapolation, la prolepse, la résomption et l'anacoluthie.

À l'appui de remarques sur l'orthographe, la syntaxe, le vocabulaire et le style, l'A. considère que la langue de la Septante est marquée de traits contemporains et conventionnels, tout en étant dénuée de toute influence sémitique.

L'approche déployée par l'A. s'inscrit tant dans la synchronie que dans la diachronie. Afin de mieux dégager les règles conventionnelles qui déterminent l'usage, le fonctionnement et la diversité de la *koiné* grecque, il tient en compte de l'histoire du texte de chaque livre de la Septante, de son originalité et des différentes approches de traduction faites antérieurement.

Une liste de termes techniques (p. 817-818), un *index* des passages (p. 819-890), un *index* des sujets (p. 891-894), un *index* des mots (p. 895-898) et un *index* des auteurs consultés (p. 899-904) sont établis à la fin de l'ouvrage afin d'en faciliter la lecture.

Au demeurant, il s'agit d'un ouvrage foisonnant, érudit, écrit avec vivacité et clarté, plein de citations de textes, peu pratiqué par les profanes. Il faut savoir gré à Takamitsu Muraoka de nous fournir un instrument de travail qui représente une contribution précise à l'analyse et la bonne compréhension de la *koiné* grecque de la Septante. —HELENE PERDICOYIANNI-PALEOLOGOU. Boston College.

PEDRO JAIME ESTEVE, *Nicandri Theriaca: traducción latina en verso (1552)*, Introducción, edición crítica, traducción y notas de María Teresa Santamaría Hernández, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla – La Mancha, 2018, 192 pp. [ISBN: 9788490443286]

De todos es sabido que el Humanismo – en mayúsculas – se interesó por la cultura grecolatina; de hecho, uno de tantos aspectos que se deben investigar y estudiar son las traducciones europeas sobre textos médicos. Recientemente, la profesora María Teresa Santamaría Hernández, catedrática de Filología Latina en la Universidad de Castilla – La Mancha, ha sacado a la luz una obra desconocida de la que no contábamos con una edición crítica y un aparato de notas a pie de página hasta el momento: se trata de las *Nicandri Theriaca* del humanista, médico y filólogo valenciano Pedro Jaime Esteve, una obra muy interesante en donde el autor comenta en latín y traduce una pequeña parte de la obra del griego Nicandro de Colofón: me refiero a las *Θηριακά*, traducidas normalmente en castellano como *Remedios contra los venenos*. Nicandro es una figura fundamental de la medicina toxicológica griega, y también en la literatura, pues sus *Γεωργικά* inspiraron a Virgilio, así como sus *Ετεροιούμενα*, a Ovidio.

La estructura de la edición de Santamaría es la siguiente: por un lado, una introducción (pp. 9 – 43) a la obra, en donde se ahonda sobre la vida y obra de Pedro Jaime Esteve, una contextualización sobre los *Theriaca* de Esteve en el contexto europeo, los criterios de traducción y edición, y en la que también se aporta una bibliografía actualizada con rigor sobre el estado de la cuestión, y, por otra parte, la obra *per se*, cuyo título latino es *Nicandri Theriaca Petro Iacobo Steue interprete*. Así pues, Santamaría Hernández también estudia el léxico y rasgos morfosintácticos de la lengua de Esteve, que se aleja del latín macarrónico y corrompido de la Edad Media, aproximándose, pues, al latín clásico de Plinio y al renacentista. Además, destaca que Esteve no fue el único que comentó a Nicandro – ya lo habían hecho con anterioridad europeos de la talla de Johann Lanitzer, Cordus, Jean de Gorris, entre otros –, pero sí fue el primero que lo tradujo directamente desde el original griego, por lo que no hay una traducción indirecta o texto “puente”. Asimismo, se aborda también una tipología de la métrica de Pedro Jaime Esteve, puesto que una de sus proezas fue comentar la obra en hexámetros latinos, cuyos seis pies de dáctilos y espondeos son analizados por la catedrática albaceteña, que deduce que «Esteve conocía perfectamente la técnica de composición del hexámetro latino» (p. 29). Aporta, igualmente, notas a pie de página para aclarar pasajes difíciles para los lectores actuales, como léxico toponímico, toxicológico, botánico y mitológico.

En suma, se trata de una buena edición crítica con una traducción fiel, una introducción adecuada y una bibliografía actualizada. La edición de las *Nicandri Theriaca* de Pedro Jaime Esteve se encuadra dentro del proyecto de investigación *Interpretes Medicinae* dirigido por Santamaría Hernández, cuyos objetivos son editar los textos médicos latinos en latín, fundamentalmente del Renacimiento, que ha permitido la difusión y edición de otras obras médicas europeas, como *Quaestiones medicinales. Sorani quae feruntur* (2017) editada por Klaus-Dietrich Fischer y *L'eccellente trattato sulle urine di Avicenna* (2017) del italiano Giovanni Attuario, editada por Mario Lamagna. *Gratis plurimas, Mariam Teresam et alios*. —IVÁN GÓMEZ CABALLERO. Universidad de Castilla – La Mancha.